

**1/9/2016 - Jueves de la 22ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 18-23

Hermanos:

Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio.

Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia». Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos».

Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

**Salmo:** *Sal 23, 1-2. 3-4ab. 5-6*

**R. Del Señor es la tierra y cuanto la llena.**

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos. R.  
¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?  
El hombre de manos inocentes y puro corazón,  
que no confía en los ídolos. R.  
Ese recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.  
Esta es la generación que busca al Señor,  
que busca tu rostro, Dios de Jacob. R.

**Evangelio: Dejándolo todo, lo siguieron**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 5, 1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores habían desembarcado, estaban lavando las redes.

Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

-«Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca».

Respondió Simón y dijo:

«Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes».

Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo:

«Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador».

Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón:

-«No temas; desde ahora serás pescador de hombres».

Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

## 2/9/2016 - Viernes de la 22ª semana de Tiempo Ordinario.

### 1ª lectura: El Señor pondrá al descubierto los designios del corazón

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 1-5

Hermanos:

Que la gente solo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, lo que se busca en los administradores es que sean fiel. Para mi, lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor.

Así, pues, no juzguéis antes de tiempo, dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece.

**Salmo:** Sal 36, 3-4. 5-6. 27-28. 39-40

### R. El Señor es quien salva a los justos.

Confía en el Señor y haz el bien,  
habita tu tierra y reposarás en ella en fidelidad;  
sea el Señor tu delicia,  
y él te dará lo que pide tu corazón. R.  
Encomienda tu camino al Señor,  
confía en él, y él actuará:  
hará tu justicia como el amanecer,  
tu derecho como el mediodía. R.  
Apártate del mal y haz el bien,  
y siempre tendrás una casa;  
porque el Señor ama la justicia  
y no abandona a sus fieles.  
Los inicuos son exterminados,  
la estirpe de los malvados se extinguirá. R.  
El Señor es quien salva a los justos,  
él es su alcázar en el peligro;  
el Señor los protege y los libra,  
los libra de los malvados y los salva  
porque se acogen a él. R.

### Evangelio: Les arrebatarán al esposo, y entonces ayunarán

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 5, 33-39

En aquel tiempo, los fariseos y los escribas dijeron a Jesús:

«Los discípulos de Juan ayunan a menudo y oran, y los de los fariseos también; en cambio, los tuyos, a comer y a beber».

Jesús les dijo:

-«¿Acaso podéis hacer ayunar a los invitados a la boda mientras el esposo está con ellos? Llegarán días en que les arrebatarán al esposo, entonces ayunarán en aquellos días».

Les dijo también una parábola:

«Nadie recorta una pieza de un manto nuevo para ponérsela a un manto viejo; porque, si lo hace, el nuevo se rompe y al viejo no le cuadra la pieza del nuevo.

Nadie echa vino nuevo en odres viejos; porque, si lo hace, el vino nuevo reventará los odres y se derramará, y los odres se estropearán.

A vino nuevo, odres nuevos.

Nadie que cate vino añejo quiere del nuevo, pues dirá: " El añejo es mejor"».

**3/9/2016 - Sábado de la 22ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Pasamos hambre y sed y falta de ropa**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 6b-15

Hermanos:

Aprended de Apolo y de mí a jugar limpio y no os engriáis el uno contra el otro. A ver, ¿quién te hace tan importante? ¿Tienes algo que no hayas recibido? Y, si lo has recibido, ¿a qué tanto orgullo, como si nadie te lo hubiera dado?

Ya tenéis todo lo que ansiabais, ya sois ricos, habéis conseguido un reino sin nosotros. ¿Qué más quisiera yo? Así reinaríamos juntos. Por lo que veo, a nosotros, los apóstoles, Dios nos coloca los últimos; como condenados a muerte, dados en espectáculo público para ángeles y hombres. Nosotros, unos locos por Cristo, vosotros, sensatos en Cristo; nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros célebres, nosotros despreciados; hasta ahora pasamos hambre y sed y falta de ropa; recibimos bofetadas, no tenemos domicilio, nos agotamos trabajando con nuestras propias manos; nos insultan, y les deseamos bendiciones; nos persiguen, y aguantamos; nos calumnian, y respondemos con buenos modos; nos tratan como a la basura del mundo, el deshecho de la humanidad, y así hasta el día de hoy.

No os escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros. Porque os quiero como a hijos; ahora que estáis en Cristo tendréis mil tutores, pero padres no tenéis muchos; por medio del Evangelio soy yo quien os ha engendrado para Cristo Jesús.

**Salmo:** *Sal 144, 17-18. 19-20. 21*

**R. Cerca está el Señor de los que lo invocan.**

El Señor es justo en todos sus caminos,  
es bondadoso en todas sus acciones.  
Cerca está el Señor de los que lo invocan,  
de los que lo invocan sinceramente. R.  
Satisface los deseos de los que lo temen,  
escucha sus gritos, y los salva.  
El Señor guarda a los que lo aman,  
pero destruye a los malvados. R.  
Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,  
todo viviente bendiga su santo nombre  
por siempre jamás. R.

**Evangelio: ¿Por qué hacéis en sábado lo que no está permitido?**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 1-5

Un sábado, iba Jesús caminando por medio de un sembrado y sus discípulos arrancaban y comían espigas, frotándolas con las manos.

Unos fariseos dijeron:

-«¿Por qué hacéis en sábado lo que no está permitido?».

Respondiendo Jesús, les dijo:

« ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y sus hombres sintieron hambre?

Entró en la casa de Dios, y tomando los panes de la proposición, que solo está permitido comer a los sacerdotes, comió él y dio a los que estaban con él».

Y les decía:

-«El Hijo del hombre es señor del sábado».

## 4/9/2016 - Domingo de la 23ª semana de Tiempo Ordinario.

### 1ª lectura: ¿Quién se imaginará lo que el Señor quiere?

Lectura del libro de la Sabiduría 9, 13-18

¿Qué hombre conocerá el designio de Dios?, o ¿quién se imaginará lo que el Señor quiere?

Los pensamientos de los mortales son frágiles, e inseguros nuestros razonamientos, porque el cuerpo mortal oprime el alma y esta tienda terrena abruma la mente pensativa.

Si apenas vislumbramos lo que hay sobre la tierra y con fatiga descubrimos lo que está a nuestro alcance, ¿quién rastreará lo que está en el cielo?, ¿quién conocerá tus designios, si tú no le das sabiduría y le envías tu santo espíritu desde lo alto?

Así se enderezaron las sendas de los terrestres, los hombres aprendieron lo que te agrada y se salvaron por la sabiduría.

**Salmo:** Sal 89, 3-4. 5-6. 12-13. 14 y 17

### R. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Tú reduces el hombre a polvo,  
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».

Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó;  
una vela nocturna. R.

Si tú los retiras,  
son como un sueño.

como hierba que se renueva:  
que florece y se renueva por la mañana,  
y por la tarde la siegan y se seca. R.

Enséñanos a calcular nuestros años,  
para que adquiramos un corazón sensato.

Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?

Ten compasión de tus siervos. R.

Por la mañana sácianos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Baje a nosotros la bondad del Señor  
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. R.

### 2ª lectura: Recóbralo, no como esclavo, sino como un hermano querido

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Filemón 9b-10. 12-17

Querido hermano:

Yo, Pablo, anciano y ahora prisionero por Cristo Jesús, te recomiendo a Onésimo, mi hijo, a quien engendré en la prisión. Te lo envío como a hijo.

Me hubiera gustado retenerlo junto a mí, para que me sirviera en nombre tuyo en esta prisión que sufro por el Evangelio; pero no he querido retenerlo sin contar contigo; así me harás este favor, no a la fuerza, sino con toda libertad.

Quizá se apartó de ti por breve tiempo para que lo recobres ahora para siempre; y no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como hermano querido, que si lo es mucho para mí, cuánto más para ti, humanamente y en el Señor.

Si me consideras compañero tuyo, recíbelo a él como a mí mismo.

### **Evangelio: El que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 14, 25-33

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo:

«Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío.

Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío.

Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo:

“Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar.”

¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que le ataca con veinte mil?

Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz.

Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío».

**5/9/2016 - Lunes de la 23ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Barred la levadura vieja; porque ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 1-8

Hermanos:

Se oye decir en todas partes que hay entre vosotros un caso de inmoralidad; y una inmoralidad tal que no se da ni entre los gentiles: uno convive con la mujer de su padre.

¿Y vosotros seguís tan ufanos?

Estaría mejor ponerse de luto y expulsar de entre vosotros al que ha hecho eso.

Pues lo que es yo, ausente en el cuerpo, pero presente en espíritu, ya he tomado una decisión como si estuviera presente: reunidos vosotros en el nombre de nuestro Señor Jesús, y yo presente en espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús entregar al que ha hecho eso en manos de Satánas; para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu se salve en el día del Señor.

Ese orgullo vuestro no tiene razón de ser.

¿No sabéis que un poco de levadura fermenta toda la masa?

Barred la levadura vieja para ser una masa nueva, ya que sois panes ácidos.

Porque ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo.

Así, pues, celebremos la Pascua, no con levadura vieja (levadura de corrupción y de maldad), sino con los panes ácidos de la sinceridad y la verdad.

**Salmo: Sal 5, 5-6. 7. 12**

**R. Señor, guíame con tu justicia.**

Tú no eres un Dios que ame la maldad,  
ni el malvado es tu huésped,  
ni el arrogante se mantiene en tu presencia. R.  
Detestas a los malhechores,  
destruyes a los mentirosos;  
al hombre sanguinario y traicionero  
lo aborrece el Señor. R.  
Que se alegren los que se acogen a ti,  
con júbilo eterno;  
protégelos, para que se llenen de gozo  
los que aman tu nombre. R.

**Evangelio: Estaban al acecho para ver si curaba en sábado**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 6-11

Un sábado, entró Jesús en la sinagoga a enseñar.

Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada.

Los escribas y los fariseos estaban al acecho para ver si curaba en sábado, y encontrar de qué acusarlo.

Pero él conocía sus pensamientos y dijo al hombre de la mano atrofiada:

«Levántate y ponte ahí en medio».

Y, levantándose, se quedó en pie.

Jesús les dijo:

-«Os voy a hacer una pregunta: ¿Qué está permitido en sábado?, ¿hacer el bien o el mal, salvar una vida o destruirla?».

Y, echando en torno una mirada a todos, le dijo:

«Extiende tu mano».

Él lo hizo y su mano quedó restablecida.

Pero ellos, ciegos por la cólera, discutían qué había que hacer con Jesús.

**6/9/2016 - Martes de la 23ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Un hermano tiene que estar en pleito con otro, y además entre gentiles**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 6, 1-11

Hermanos:

¿Hay alguien entre vosotros que, teniendo un pleito con otro, se atreve a llevarlo a juicio ante los impíos y no ante los santos?

¿Habéis olvidado que los santos juzgarán el universo?

Pues si vosotros vais a juzgar al mundo, ¿no estaréis a la altura de juzgar minucias?

Recordad que juzgaremos a ángeles; cuánto más, asuntos de la vida ordinaria.

De manera que para juzgar los asuntos ordinarios dais jurisdicción a gente que en la Iglesia no cuenta.

¿No os da vergüenza? ¿Es que no hay entre vosotros ningún entendido que sea capaz de arbitrar entre dos hermanos?

No señor, un hermano tiene que estar en pleito con otro, y además entre gentiles.

Desde cualquier punto de vista ya es un fallo que haya pleitos entre vosotros.

¿No estaría mejor sufrir la injusticia? ¿No estaría mejor dejarse robar?

En cambio, sois vosotros los injustos y los ladrones, y eso con hermanos vuestros.

¿No sabéis que ningún malhechor heredará el reino de Dios?

No os hagáis ilusiones: los inmorales, idólatras, adúlteros, lujuriosos, invertidos, ladrones, codiciosos, borrachos, difamadores o estafadores no heredarán el reino de Dios. Así erais algunos antes.

Pero fuisteis lavados, santificados, justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.

**Salmo:** Sal 149, 1-2. 3-4. 5-6a y 9b

**R. El Señor ama a su pueblo.**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;

que se alegre Israel por su Creador,

los hijos de Sión por su Rey. R.

Alabad su nombre con danzas,

cantadle con tambores y cítaras;

porque el Señor ama a su pueblo

y adorna con la victoria a los humildes. R.

Que los fieles festejen su gloria

y canten jubilosos en filas:

con vítores a Dios en la boca;

es un honor para todos sus fieles. R.

**Evangelio: Pasó la noche orando. Escogió a doce y los nombró apóstoles**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 12-19

En aquellos días, Jesús salió al monte a orar y pasó la noche orando a Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió de entre ellos a doce, a los que también nombró apóstoles: Simón, al que puso de nombre Pedro, y Andrés, su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Simón, llamado el Zelotes; Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Después de bajar con ellos, se paró en un llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

**7/9/2016 - Miércoles de la 23ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: ¿Estás unido a una mujer? No busques la separación. ¿Estás libre de mujer? No busques mujer**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 7,25-31

Hermanos:

Acerca de los célibes no tengo precepto del Señor, pero doy mi parecer como alguien que, por la misericordia del Señor, es fiel.

Considero que, por la angustia que apremia, es buen para un hombre quedarse así.

¿Estás unido a una mujer? No busques la separación.

¿Estás libre de mujer? No busques mujer; pero, si te casas, no pecas; y, si una soltera se casa, tampoco peca. Aunque estos tales sufrirán la tribulación de la carne; y yo quiero ahorrársela.

Digo esto, hermanos, que el momento es apremiante. Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina.

**Salmo:** *Sal 44, 11-12. 14-15. 16-17*

**R. Escucha, hija, mira: inclina el oído.**

Escucha, hija, mira: inclina el oído,  
olvida tu pueblo y la casa paterna;  
prendado está el rey de tu belleza:  
póstrate ante él, que él es tu Señor. R.

Ya entra la princesa, bellísima,  
vestida de perlas y brocado;  
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,  
la siguen sus compañeras. R.

Las traen entre alegría y algazara,  
van entrando en el palacio real.

«A cambio de tus padres, tendrás hijos,  
que nombrarás príncipes por toda la tierra». R.

**Evangelio: Bienaventurados los pobres. Ay de vosotros, los ricos**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 20-26

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía:

«Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Bienaventurados vosotros cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya habéis recibido vuestro consuelo.

¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre!

¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis!

¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas».



**8/9/2016 - Jueves de la 23ª semana de Tiempo Ordinario. La Natividad de la Santísima Virgen**

**1ª lectura: El tiempo en que la madre dé a luz**

Lectura de la profecía de Miqueas 5, 1-4a

Así dice el Señor:

«Pero tú, Belén de Efrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel.

Su origen es desde lo antiguo, de tiempo inmemorial.

Los entrega hasta el tiempo en que la madre dé a luz, y el resto de sus hermanos retornará a los hijos de Israel.

En pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor, su Dios.

Habitarán tranquilos, porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra, y éste será nuestra paz».

**Salmo:** *Sal 12, 6ab. 6cd*

**R. Desbordo de gozo con el Señor**

Porque yo confío en tu misericordia:

alegra mi corazón con tu auxilio. R.

Y cantaré al Señor

por el bien que me ha hecho. R.

**Evangelio: La criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo**

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 1,1-16.18-23

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

«José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta:

«Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Díos-con-nosotros"».

## 9/9/2016 - Viernes de la 23ª semana de Tiempo Ordinario.

### 1ª lectura: Me he hecho todo a todos, para ganar a algunos

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 9, 16-19. 22b-27

Hermanos:

El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo.

No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!

Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga.

Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio.

Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio.

Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles.

Me he hecho todo para todos, para ganar, sea como sea, a algunos.

Y todo lo hago por causa del Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

¿No sabéis que en el estadio todos los corredores cubren la carrera, aunque uno solo se lleva el premio? Pues corred así: para ganar.

Pero un atleta se impone toda clase de privaciones; ellos para ganar una corona que se marchita; nosotros, en cambio, una que no se marchita.

Por eso corro yo, pero no al azar; lucho, pero no contra el aire; sino que golpeo mi cuerpo y lo someto, no sea que, habiendo predicado a otros, quede yo descalificado.

**Salmo:** *Sal 83, 3. 4. 5-6. 12*

### R. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor del universo!

Mí alma se consume y anhela

los atrios del Señor,

mi corazón y mi carne

retozan por el Dios vivo. R.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;

la golondrina, un nido

donde colocar sus polluelos:

tus altares, Señor de los ejércitos,

Rey mío y Dios mío. R.

Dichosos los que viven en tu casa,

alabándote siempre.

Dichoso el que encuentra en ti su fuerza

y tiene tus caminos en su corazón. R.

Porque el Señor es sol y escudo,

él da la gracia y la gloria;

y no niega sus bienes

a los de conducta intachable. R.

### Evangelio: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego?

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 39-42

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola:

« ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo?

No está un discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Hermano, déjame que te saque la mota del ojo", sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano».

**10/9/2016 - Sábado de la 23ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Nosotros siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 10, 14-22

Queridos hermanos, huid de la idolatría. Os hablo como a personas sensatas; juzgad vosotros lo que digo.

El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo?

Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan. Considerad a Israel según la carne: ¿los que comen de las víctimas no se unen al altar?

¿Qué quiero decir? ¿Que las víctimas sacrificadas a los ídolos son algo o que los ídolos son algo? No, sino que los gentiles ofrecen sus sacrificios a los demonios, no a Dios, y no quiero que os unáis a los demonios. No podéis beber del cáliz del Señor y del cáliz de los demonios. No podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios. ¿O vamos a provocar los celos del Señor? ¿Acaso somos más fuertes que él?

**Salmo:** Sal 115, 12-13. 17-18

**R. Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza.**

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando el nombre del Señor. R.  
Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo. R.

**Evangelio: ¿Por qué me llamáis «Señor, Señor», y no hacéis lo que digo?**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 43-49

En aquel tiempo, decía Jesús a sus discípulos:

«No hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos.

El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca.

¿Por qué me llamáis “Señor, Señor”, y no hacéis lo que digo?

Todo el que viene a mí, escucha mis palabras y las pone en práctica, os voy a decir a quién se parece: se parece a uno que edificó una casa: cavó, ahondó y puso los cimientos sobre roca; vino una crecida, arremetió el río contra aquella casa, y no pudo derribarla, porque estaba sólidamente construida.

El que escucha y no pone en práctica se parece a uno que edificó una casa sobre tierra, sin cimiento; arremetió contra ella el río, y en seguida se derrumbó desplomándose, y fue grande la ruina de aquella casa».

**11/9/2016 - Domingo de la 24ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Se arrepintió el Señor de la amenaza que había pronunciado**

Lectura del libro del Éxodo 32, 7-11. 13-14

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés:

«Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un becerro de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman:

“Éste es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto”».

Y el Señor añadió a Moisés:

«Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso, déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo».

Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios:

«¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran poder y mano robusta? Acuérdate de tus siervos, Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo:

“Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a vuestra descendencia para que la posea por siempre”».

Entonces se arrepintió el Señor de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

**Salmo:** *Sal 50, 3-4. 12-13. 17 y 19*

**R. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre.**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado. R.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu. R.

Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

El sacrificio agradable a Dios  
es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú, oh Dios, tú no lo desprecias. R.

**2ª lectura: Cristo vino para salvar a los pecadores**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 12-17

Querido hermano:

Doy gracias a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me hizo capaz, se fió de mí y me confió este ministerio, a mí, que antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente.

Pero Dios tuvo compasión de mí porque no sabía lo que hacía, pues estaba lejos de la fe; sin embargo, la gracia de nuestro Señor sobreabundó en mí junto con la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús.

Es palabra digna de crédito y merecedora de total aceptación que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el primero; pero por esto precisamente se compadeció de mí: para que yo fuese el primero en el que Cristo Jesús mostrase toda su paciencia y para que me convirtiera en un de los que han de creer en él y tener vida eterna.

Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos.  
Amén.

### **Evangelio: Habrá alegría en el ciclo por un solo pecador que se convierta**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-32

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo:

«Ese acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola:

«¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice:

“¡Alegraos, conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”.

Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

«¿Qué mujer tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice:

“¡Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido”.

Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

También les dijo:

«Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre:

“Padre, dame la parte que me toca de la fortuna.”

El padre les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente.

Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad.

Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.

Recapacitando entonces, se dijo:

“Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”.

Se levanto y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó cuello y lo cubrió de besos.

Su hijo le dijo:

“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo.”

Pero el padre dijo a sus criados:

“Sacad enseguida el mejor túnica y vestídsela; ponadle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado”.

Y empezaron el banquete.

Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

Éste le contestó:

“Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”.

Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo.

Entonces él respondió a su padre:

“Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tu bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”.

El padre le dijo:

“Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo: pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado”.

**12/9/2016 - Lunes de la 24ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Si hay divisiones entre vosotros, eso no es comer la Cena del Señor**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 11, 17-26. 33

Hermanos:

Al prescribiros esto, no puedo alabaros, porque vuestras reuniones causen más daño que provecho.

En primer lugar, he oído que cuando se reúne vuestra asamblea hay divisiones entre vosotros; y en parte lo creo; realmente tiene que haber escisiones entre vosotros para que se vea quiénes resisten a la prueba.

Así, cuando os reunís en comunidad, eso no es comer la Cena del Señor, pues cada uno se adelanta a comer su propia cena y, mientras uno pasa hambre, el otro está borracho.

¿No tenéis casas donde comer y beber? ¿O tenéis en tan poco a la Iglesia de Dios que humilláis a los que no tienen?

¿Qué queréis que os diga? ¿Que os alabe?

En esto no os alabo.

Porque yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo:

«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:

«Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía».

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Por ello, hermanos míos, cuando os reunís para comer, esperaos unos a otros.

**Salmo:** *Sal 39, 7-8a. 8b-9. 10. 17*

**R. Proclamad la muerte del Señor, hasta que vuelva.**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,

y, en cambio, me abriste el oído;

no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios,

entonces yo digo: «Aquí estoy». R.

«- Como está escrito en mi libro -

para hacer tu voluntad

Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas». R.

He proclamado tu justicia

ante la gran asamblea;

no he cerrado los labios: Señor, tú lo sabes. R.

Alégrense y gocen contigo

todos los que te buscan;

digan siempre: «Grande es el Señor»,

los que desean tu salvación. R.

### **Evangelio: Ni en Israel he encontrado tanta fe**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 7, 1-10

En aquel tiempo, cuando Jesús terminó de exponer todas sus enseñanzas al pueblo, entró en Cafarnaún.

Un centurión tenía enfermo, a punto de morir, a un criado a quien estimaba mucho. Al oír hablar de Jesús, el centurión le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese a curar a su criado. Ellos, presentándose a Jesús, le rogaban encarecidamente:

«Merece que se lo concedas, porque tiene afecto a nuestro gente y nos ha construido la sinagoga».

Jesús se puso en camino con ellos. No estaba lejos de la casa, cuando el centurión le envió unos amigos a decirle:

«Señor, no te molestes; porque no soy digno de que entres bajo mi techo; por eso tampoco me creí digno de venir a ti personalmente. Dilo de palabra, y mi criado quedará sano. Porque también yo soy un hombre sometido a una autoridad y con soldados a mis órdenes; y le digo a uno: "Ve", y va; al otro: "Ven", y viene; y a mi criado: "Haz esto", y lo hace».

Al oír esto, Jesús se admiró de él y, volviéndose a la gente que lo seguía, dijo:

-«Os digo que ni en Israel he encontrado tanta fe».

Y al volver a casa, los enviados encontraron al siervo sano.

**13/9/2016 - Martes de la 24ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12,12-14. 27-31a

Hermanos:

Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro, sino muchos.

Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro. Pues en la Iglesia Dios puso en el primer lugar a los apóstoles; en el segundo lugar, a los profetas; en el tercero, a los maestros; después, los milagros; después el carisma de curaciones, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros? ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan?

Ambicionad los carismas mayores.

**Salmo:** *Sal 99, 2. 3. 4. 5*

**R. Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.**

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores. R.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño. R.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre. R.

El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades. R.

**Evangelio: ¡Muchacho, a ti te lo digo, levántale!**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 7, 11-17

En aquel tiempo, iba Jesús camino de una ciudad llamada Naín, y caminaban con él sus discípulos y mucho gentío.

Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda; y un gentío considerable de la ciudad la acompañaba.

Al verla el Señor, se compadeció de ella y le dijo:

«No llores».

Y acercándose al ataúd, lo tocó (los que lo llevaban se pararon) y dijo:

«¡ Muchacho, a ti te lo digo, levántate! ».

El muerto se incorporó y empezó a hablar, y se lo entregó a su madre.

Todos, sobrecogidos de temor, daban gloria a Dios, diciendo:

«Un gran Profeta ha surgido entre nosotros», y «Dios ha visitado a su pueblo.»

Este hecho se divulgó por toda Judea y por toda la comarca circundante.



**14/9/2016 - Miércoles de la 24ª semana de Tiempo Ordinario. La Exaltación de la Santa Cruz**

**1ª lectura: Miraban a la serpiente de bronce y quedaban curados**

Lectura del libro de los Números 21, 4b-9

En aquellos días, el pueblo estaba extenuado del camino, y habló contra Dios y contra Moisés:  
«¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náusea ese pan sin cuerpo»

El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas.

Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo:

«Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes».

Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió:

«Haz una serpiente venenosa y colócala en un estandarte: los mordidos de serpientes quedarán sanos al mirarla».

Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte. Cuando una serpiente mordía a uno, él miraba a la serpiente de bronce y quedaba curado.

**Salmo:** Sal 77, 1-2. 34-35. 36-37. 38

**R. No olvidéis las acciones del Señor**

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza,  
inclina el oído a las palabras de mi boca:  
que voy a abrir mi boca a las sentencias,  
para que broten los enigmas del pasado. R.  
Cuando los hacía morir, lo buscaban,  
y madrugaban para volverse hacia Dios;  
se acordaban de que Dios era su roca,  
el Dios Altísimo su redentor. R.  
Lo adulaban con sus bocas,  
pero sus lenguas mentían:  
su corazón no era sincero con él,  
ni eran fieles a su alianza. R.  
Él, en cambio, sentía lástima,  
perdonaba la culpa y no los destruía:  
una y otra vez reprimió su cólera,  
y no despertaba todo su furor. R.

**Evangelio: Tiene que ser elevado el Hijo del hombre**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 3, 13-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

«Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él».

**15/9/2016 - Jueves de la 24ª semana de Tiempo Ordinario. Nuestra Señora, la Virgen de los Dolores**

**1ª lectura: Aprendió a obedecer y se ha convertido en autor de salvación eterna**

Lectura de la carta a los Hebreos 5, 7-9

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado.

Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

**Salmo:** Sal 30, 2-3a. 3b-4. 5-6. 15-16. 20

**R. Sálvame, Señor, por tu misericordia.**

A ti, Señor, me acojo:

no quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí. R.

Ven aprisa a libramme,  
sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte;  
por tu nombre dirígeme y guíame. R.  
Sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal, me librarás. R.

Pero yo confío en ti, Señor, te digo:  
«Tú eres mi Dios.»

En tu mano están mis azares:  
líbrame de los enemigos que me persiguen. R.  
Qué bondad tan grande, Señor,  
reservas para tus fieles,  
y concedes a los que a ti se acogen  
a la vista de todos. R.

**SECUENCIA**

La Madre piadosa estaba junto a la cruz y lloraba mientras el Hijo pendía; cuya alma, triste y llorosa, tras pasada y dolorosa, fiero cuchillo tenía.

¡Oh cuán triste y cuán aflicta se vio la Madre bendita, de tantos tormentos llena! Cuando triste contemplaba y dolorosa miraba del Hijo amado la pena.

Y ¿cuál hombre no llorara, si a la Madre contemplara de Cristo, en tanto dolor? ¿Y quién no se entristeciera, Madre piadosa, si os viera sujeta a tanto rigor?

Por los pecados del mundo, vio a Jesús en tan profundo tormento la dulce Madre. Vio morir al Hijo amado, que rindió desamparado el espíritu a su Padre.

¡Oh dulce fuente de amor!, hazme sentir tu dolor para que llore contigo. Y que, por mi Cristo amado, mi corazón abrasado más viva en él que conmigo.

Y, porque a amarle me anime, en mi corazón imprime las llagas que tuvo en sí. Y de tu Hijo, Señora, divide conmigo ahora las que padeció por mí.

Hazme contigo llorar y de veras lastimar de sus penas mientras vivo; porque acompañar deseo en la cruz, donde le veo, tu corazón compasivo..

¡Virgen de vírgenes santas!, llore ya con ansias tantas, que el llanto dulce me sea; porque su pasión y muerte tenga en mi alma, de suerte que siempre sus penas vea.

Haz que su cruz me enamore y que en ella viva y more de mi fe y amor indicio; porque me inflame y encienda, y contigo me defienda en el día del juicio.

Haz que me ampare la muerte de Cristo, cuando en tan fuerte trance vida y alma estén; porque, cuando quede en calma el cuerpo, vaya mi alma a su eterna gloria.

Amén.

### **Evangelio: Triste contemplaba y dolorosa miraba de Hijo amado la pena**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 19, 25-27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

-«Mujer, ahí tienes a tu hijo.»

Luego, dijo al discípulo:

-«Ahí tienes a tu madre.»

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

## 16/9/2016 - Viernes de la 24ª semana de Tiempo Ordinario.

### **1ª lectura: Si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintio 15, 12-20

Hermanos:

Si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

Pues bien: si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo ha resucitado. Pero si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana también vuestra fe; más todavía: resultamos unos falsos testigos de Dios, porque hemos dado testimonio contra él, diciendo que ha resucitado a Cristo, a quien no ha resucitado... si es que que los muertos no resucitan.

Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguid estando en vuestros pecados; de modo que incluso los que murieron en Cristo han perecido.

Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados. de toda la humanidad.

Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto.

**Salmo:** *Sal 16, 1. 6-7. 8 y 15*

### **R. Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.**

Señor, escucha mi apelación,  
atiende a mis clamores,  
presta oído a mi súplica,  
que en mis labios no hay engaño. R.  
Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío;  
inclina el oído y escucha mis palabras.  
Muestra las maravillas de tu misericordia,  
tú que salvas de los adversarios  
a quien se refugia a tu derecha. R.  
Guárdame como a las niñas de tus ojos,  
a la sombra de tus alas escóndeme.  
Pero yo con mi apelación vengo a tu presencia,  
y al despertar me saciaré de tu semblante. R.

### **Evangelio: Las mujeres iban con ellos, y les servían con sus bienes**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 8, 1-3

En aquel tiempo, Jesús iba caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, proclamando y anunciando la Buena Noticia del reino de Dios, acompañado por los Doce y por algunas mujeres, que él habían sido curadas de espíritus malos y de enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes; Susana y otras muchas que le servían con sus bienes.

**17/9/2016 - Sábado de la 24ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Se siembra un cuerpo corruptible, resucita incorruptible**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 35-37. 42-49

Hermanos:

Alguno preguntará: « ¿Y cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? » Insensato, lo que tú siembras no recibe vida si (antes) no muere. Y al sembrar, no siembras el cuerpo que llegará a ser, sino un simple grano, de trigo, por ejemplo, o de otra planta.

Lo mismo es la resurrección de los muertos: se siembra un cuerpo corruptible, resucita incorruptible; se siembra un cuerpo sin gloria, resucita glorioso; se siembra un cuerpo débil, resucita lleno de fortaleza; se siembra un cuerpo animal, resucita espiritual. Si hay un cuerpo animal, lo hay también espiritual.

Efectivamente, así está escrito: el primer hombre, Adán, se convirtió en viviente. El último Adán, un espíritu vivificante. Pero no fue primero lo espiritual, sino primero lo material. y después lo espiritual. El primer hombre, que proviene de la tierra, es terrenal; el segundo hombre es del cielo. Como el hombre terrenal, así son los de la tierra; como el celestial, así son los del cielo. Y lo mismo que hemos llevado la imagen del hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.

**Salmo:** *Sal 55, 10. 11-12. 13-14*

**R. Caminaré en presencia de Dios a la luz de la vida.**

Que retrocedan mis enemigos  
cuando te invoco,  
y así sabré que eres mi Dios. R.  
En Dios, cuya promesa alabo,  
en el Señor, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo;  
¿qué podrá hacerme un hombre? R.  
Te debo, Dios mío, los votos que hice,  
los cumpliré con acción de gracias;  
porque libraste mi alma de la muerte,  
mis pies de la caída;  
para que camine en presencia de Dios  
a la luz de la vida. R.

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

## **Evangelio: Lo de la tierra buena son los que guardan la palabra y dan fruto perseverancia**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 8, 4-15

En aquel tiempo, habiéndose reunido una gran muchedumbre y gente que salía de toda la ciudad, dijo esta parábola:

-«Salió el sembrador a sembrar su semilla.

Al sembrarla, algo cayó al borde del camino, lo pisaron, y los pájaros del cielo se lo comieron.

Otro parte cayó en terreno pedregoso y, después de brotar, se secó por falta de humedad.

Otro parte cayó entre abrojos, y los abrojos, creciendo al mismo tiempo, lo ahogaron.

El otra parte cayó en tierra buena y, después de brotar, dio fruto al ciento por uno».

Dicho esto, exclamó:

«El que tenga oídos para oír, que oiga».

Entonces le preguntaron los discípulos qué significa esa parábola.

Él dijo:

-«A vosotros se os ha otorgado conocer los misterios del reino de Dios; pero a los demás, en parábolas, "para que viendo no vean y oyendo no entiendan".

El sentido de la parábola es éste: la semilla es la palabra de Dios.

Los del borde del camino son los que escuchan, pero luego viene el diablo y se lleva la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven.

Los del terreno pedregoso son los que, al oír, reciben la palabra con alegría, pero no tienen raíz; son los que por algún tiempo creen, pero en el momento de la prueba fallan.

Lo que cayó entre abrojos son los que han oído, pero, dejándose llevar por los afanes, riquezas y placeres de la vida, se quedan sofocados y no llegan a dar fruto maduro.

Lo de la tierra buena son los que escuchan la palabra con un corazón noble y generoso, lo guardan y dan fruto perseverancia».

**18/9/2016 - Domingo de la 25ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Contra los que «compran por dinero al pobre»**

Lectura de la profecía de Amos 8, 4-7

Escuchad esto, los que pisoteáis al pobre y elimináis a los humildes del país, diciendo:  
«¿Cuándo pasará la luna nueva, para vender el grano, y el sábado, para abrir los sacos de cereal - reduciendo el peso y aumentando el precio, y modificando las balanzas con engaño -, para comprar al indigente por plata, y al pobre por un par de sandalias, para vender hasta el salvado del grano?».  
Señor lo ha jurado por la gloria de Jacob: «No olvidará jamás ninguna de sus acciones».

**Salmo:** Sal 112, 1-2. 4-6. 7-8

**R. Alabad al Señor, que alza al pobre.**

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre. R.  
El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que habita en las alturas  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra? R.  
Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo. R.

**2ª lectura: Que se hagan oraciones por toda la humanidad a Dios, que quiere que todos los hombres se salven**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 2, 1-8

Querido hermano:

Ruego, lo primero de todo, que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias, por toda la humanidad, por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que podamos llevar una vida tranquila y sosegada, con toda piedad y respeto.

Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Pues Dios es uno, y único también el mediador entre Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos: este es un testimonio dado a su debido tiempo y para que fui constituido heraldo y apóstol - digo la verdad, no miento -, maestro de las naciones en la fe y en la verdad.

Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, alzando las manos limpias, sin ira ni divisiones.

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

## **Evangelio: No podéis servir a Dios y al dinero**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 16, 1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes.

Entonces lo llamó y le dijo:

“¿Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de tu administración, porque en adelante no podrás seguir administrando”.

El administrador se puso a decir para sí:

“¿Qué voy a hacer, pus mi señor me quita la administración? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa.”

Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero:

“¿Cuánto debes a mi amo?”

Éste respondió:

“Cien barriles de aceite.”

Él le dijo:

“Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta.”

Luego dijo a otro:

“Y tú, ¿cuánto debes?”

Él contestó:

“Cien fanegas de trigo”.

Le dijo:

“Aquí está tu recibo, escribe ochenta”.

Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz.

Y yo os digo: ganaos amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas.

El que es de fiar en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto.

Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta,, ¿quién os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará?

Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero».



**19/9/2016 - Lunes de la 25ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: El Señor detesta al perverso**

Lectura del libro de los Proverbios 3, 27-34

Hijo mío:

No niegues un favor a quien lo necesita, si está en tu mano concedérselo.

Si tienes, no digas al prójimo: «Anda, vete; mañana te lo daré».

No trames daños contra tu prójimo, mientras vive confiado contigo a tu lado; no pleitees con nadie sin motivo, si no te ha hecho daño alguno; no envidies al hombre violento, ni trates de imitar su conducta, porque el Señor detesta al perverso y pone su confianza en los honrados; el Señor maldice la casa del malvado y bendice la morada del justo; el Señor se burla de los burlones y concede su gracia a los humildes.

**Salmo:** *Sal 14, 2-3ab. 3cd-4ab. 5*

**R. El justo habite en tu monte santo, Señor.**

El que procede honradamente

y practica la justicia,

el que tiene intenciones leales

y no calumnia con su lengua. R.

El que no hace mal a su prójimo

ni difama al vecino.

El que considera despreciable al impío

y honra a los que temen al Señor. R.

El que no presta dinero a usura

ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará. R.

**Evangelio: El candel se pone en el candelero para que los que entran tengan luz**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 8, 16-18

En aquel tiempo, dijo Jesús al gentío:

-«Nadie que ha encendido una lámpara, la tapa con una vasija o lo mete debajo de la cama, sino que la pone en el candelero para que los que entran tengan luz.

Pues nada hay oculto que no llegue a descubrirse ni nada secreto que no llegue a saberse y hacerse público.

Mirad, pues, cómo oís, pues al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará hasta lo que cree tener».

**20/9/2016 - Martes de la 25ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Sentencias diversas**

Proverbios 21, 1-6. 10-13

El corazón del rey es una acequia que el Señor canaliza adonde quiere.  
El hombre juzga recto su camino, pero el Señor pesa los corazones.  
Practicar el derecho y la justicia el Señor lo prefiere a los sacrificios.  
Ojos altivos, corazón ambicioso; faro de los malvados es el pecado.  
Los planes del diligente traen ganancia, los del atolondrado, indigencia.  
Tesoros ganados con boca embustera, humo que se disipa y trampa mortal.  
El malvado se afana en el mal, nunca se apiada del prójimo.  
Castigas al cínico y aprende el inexperto, pero el sabio aprende oyendo la lección.  
El honrado observa la casa del malvado y ve cómo se hunde en la desgracia.  
Quien cierra los oídos al clamor del pobre no será escuchado cuando grite.

**Salmo:** Sal 118, 1. 27. 30. 34. 35. 44

**R. Guíame, Señor, por la senda de tus mandatos.**

Dichoso el que, con vida intachable,  
camina en la ley del Señor. R.  
Instrúyeme en el camino de tus decretos,  
y meditaré tus maravillas. R.  
Escogí el camino verdadero,  
deseé tus mandamientos. R.  
Enséñame a cumplir tu voluntad  
y a guardarla de todo corazón. R.  
Guíame por la senda de tus mandatos,  
porque ella es mi gozo. R.  
Cumpliré sin cesar tu voluntad,  
por siempre jamás. R.

**Evangelio: Mi madre y mis hermanos son éstos: los que escuchan la palabra de Dios y la ponen por obra**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 8, 19-21

En aquel tiempo, vinieron a ver a Jesús su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él.

Entonces lo avisaron:

«Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte».

Él respondió diciéndoles:

«Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».



**21/9/2016 - Miércoles de la 25ª semana de Tiempo Ordinario. San Mateo Apóstol**

**1ª lectura: Él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, evangelizadores-**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 1-7. 11-13

Hermanos:

Yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados.

Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobre llevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.

A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo.

Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelizadores, a otros, pastores y maestros, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

**Salmo:** *Sal 18, 2-3. 4-5*

**R. A toda la tierra alcanza su pregón.**

El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra. R.  
Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje. R.

**Evangelio: Sígueme. Él se levantó y lo siguió**

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 9, 9-13

En aquel tiempo, vio Jesús al pasar a un hombre llamado Mateo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo:

«Sígueme».

Él se levantó y lo siguió.

Y, estando en la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaron con Jesús y sus discípulos.

Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos:

«¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores?»

Jesús lo oyó y dijo:

«No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos.

Andad, aprended lo que significa "misericordia quiero y no sacrificios": que no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores».

**22/9/2016 - Jueves de la 25ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Nada hay nuevo bajo el sol**

Lectura del libro del Eclesiastés 1, 2-11

¡Vanidad de vanidades! - dice Qohelet - ¡Vanidad de vanidades; todo es vanidad!

¿Qué saca el hombre de todas las afanes con que se afana bajo el sol?

Una generación se va, otra generación viene, pero la tierra siempre permanece.

Sale el sol, se pone el sol, se afana por llegar a su puesto, y de allí vuelve a salir. Sopla hacia el sur, gira al norte, gira que te gira el viento, y vuelve el viento a girar.

Todos los ríos se encaminan al mar, y el mar nunca se llena; pero siempre se encaminan los ríos al mismo sitio.

Todas las cosas cansan y nadie es capaz de explicarlas. No se sacian los ojos de ver ni se hartan los oídos de oír.

Lo que pasó volverá a pasar; lo que ocurrió volverá a ocurrir: nada hay nuevo bajo el sol.

De algunas cosas se dice: «Mira, esto es nuevo». Sin embargo, ya sucedió en otros tiempos mucho antes de nosotros.

Nadie se acuerda de los antiguos, y lo mismo pasará con los que vengan: sus sucesores no se acordarán de ellos.

**Salmo:** *Sal 89, 3-4. 5-6. 12-13. 14 y 17*

**R. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.**

Tú reduces el hombre a polvo,  
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».

Mil años en tu presencia son un ayer que pasó;  
una vela nocturna. R.

Los siembras año por año,  
como hierba que se renueva:  
que florece y se renueva por la mañana,  
y por la tarde la siegan y se seca. R.

Enséñanos a calcular nuestros años,  
para que adquiramos un corazón sensato.

Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?

Ten compasión de tus siervos. R.

Por la mañana sácianos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Baje a nosotros la bondad del Señor  
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. R.

**Evangelio: A Juan lo mandé decapitar yo. ¿Quién es éste de quien oigo semejantes cosas?**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 7-9

En aquel tiempo, el tetrarca Herodes se enteró de lo que pasaba y no sabía a qué atenerse, porque unos decían que Juan había resucitado de entre los muertos; otros en cambio, que había aparecido Elías, y otros que había vuelto a la vida uno de los antiguos profetas.

Herodes se decía:

«A Juan lo mandé decapitar yo. ¿Quién es éste de quien oigo semejantes cosas?».

Y tenía ganas de verlo.

**23/9/2016 - Viernes de la 25ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Cada cosa tiene su momento bajo el cielo**

Lectura del libro del Eclesiastés 3, 1 -11

Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo:

Tiempo de nacer, tiempo de morir;  
tiempo de plantar, tiempo de arrancar;  
tiempo de matar, tiempo de sanar;  
tiempo de destruir tiempo de construir;  
tiempo de llorar, tiempo de reír;  
tiempo de hacer duelo, tiempo de bailar;  
tiempo de arrojar piedras, tiempo de recogerlas;  
tiempo de abrazar, tiempo de desprenderse;  
tiempo de buscar, tiempo de perder;  
tiempo de guardar, tiempo de arrojar;  
tiempo de rasgar, tiempo de coser;  
tiempo de callar, tiempo de hablar;  
tiempo de amar, tiempo de odiar;  
tiempo de guerra, tiempo de paz.

¿Qué saca el obrero de sus fatigas? Comprobé la tarea que Dios encomendado a los hombres para que se ocupen en ella: todo lo hizo bueno a su tiempo, y les proporcionó el sentido del tiempo, pero el hombre no puede llegar a comprender la obra que hizo Dios, de principio a fin.

**Salmo:** *Sal 143, la y 2abc. 3-4*

**R. Bendito el Señor, mi Roca.**

Bendito el Señor, mi Roca,  
mi bienhechor, mi alcázar,  
baluarte donde me pongo a salvo,  
mi escudo y mi refugio. R.  
Señor, ¿qué es el hombre  
para que te fijes en él?  
¿Qué los hijos de Adán  
para que pienses en ellos?  
El hombre es igual que un sople;   
sus días, una sombra que pasa. R.

**Evangelio: Tú eres el Mesías de Dios. El Hijo del hombre tiene que padecer mucho**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 18-22

Una vez que Jesús estaba orando solo, lo acompañaban sus discípulos y les preguntó:

«¿Quién dice la gente que soy yo?»

Ellos contestaron:

«Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha resucitado uno de los antiguos profetas».

Él les preguntó:

«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?».

Pedro respondió:

«El Mesías de Dios».

Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. porque decía:

«El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día».

**24/9/2016 - Sábado de la 25ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Acuérdate del Creador en los años mozos, antes de que el polvo vuelva a la tierra y el espíritu a Dios**

Lectura del libro del Eclesiastés 11, 9-12, 8

Disfruta mientras eres muchacho y pásalo bien en la juventud; déjate llevar del corazón y de lo que te recrea la vista; pero sábetelo que Dios te llevará a juicio para dar cuenta de todo.

Rechaza las penas del corazón y rehúye los dolores del cuerpo: adolescencia y juventud son efímeras.

Acuérdate de tu Creador en tus años mozos, antes de que lleguen los días aciagos y te alcancen los años en que digas: «No les saco gusto»; antes de que se oscurezcan el sol, la luna y las estrellas, y tras la lluvia vuelva el nublado.

Este día temblarán los guardianes de la casa, y los valientes se encorvarán; las que muelen serán pocas y se pararán, los que miran por las ventanas se ofuscarán, las puertas de la calle se cerrarán y el ruido del molino será solo un eco; se debilitará el canto de los pájaros, las canciones se irán apagando; darán miedo las alturas y en las calles rondarán los terrores; cuando florezca el almendro y se arrastre la langosta y sea ineficaz la alcaparra; porque el hombre va a la morada de su eternidad y el cortejo fúnebre recorre las calles.

Antes de que se rompa el hilo de planta, y se destrozce la copa de oro, y se quiebre el cántaro en la fuente, y se raje la polea del pozo, y el polvo vuelva a la tierra que fue, y el espíritu vuelva al Dios que lo dio.

Vanidad de vanidades, dice Qohelet, vanidad de vanidades, todo es vanidad.

**Salmo:** Sal 89, 3-4. 5-6. 12-13. 14 y 17

**R. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.**

Tú reduces el hombre a polvo,  
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».

Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó;  
una vela nocturna. R.

Si tú los retiras  
son como un sueño

como hierba que se renueva:  
que florece y se renueva por la mañana,  
y por la tarde la siegan y se seca. R.

Enséñanos a calcular nuestros años,  
para que adquiramos un corazón sensato.  
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?

Ten compasión de tus siervos. R.  
Por la mañana sáccianos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Baje a nosotros la bondad del Señor  
y haga prósperas las obras de nuestras manos.  
Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. R.

**Evangelio: Al Hijo del hombre va a ser entregado. Les daba miedo preguntarle sobre el asunto**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 43b-45

En aquel tiempo, entre la admiración general por lo que hacía, Jesús dijo a sus discípulos:

-«Meteos bien en los oídos estas palabras: al Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres».

Pero ellos no entendían este lenguaje; les resultaba tan oscuro que no captaban el sentido.

Y les daba miedo preguntarle sobre el asunto.

**25/9/2016 - Domingo de la 26ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: Ahora se acabará la orgía de los disolutos**

Lectura de la profecía de Amós 6, la. 4-7

Esto dice el Señor omnipotente:

«¡Ay de los que se sienten seguros en Sión, y confiados en la montaña de Samaría!

Se acuestan en lechos de marfil; se arrellanan en sus divanes, comen corderos de rebaño y terneras del establo; tartamudean como insensatos e inventan como David instrumentos musicales; beben el vino en elegantes copas, se ungen con el mejor de los aceites pero no se conmueven para nada por la ruina de la casa de José.

Por eso irán al desierto a la cabeza de los deportados y se acabará la orgía de los disolutos».

**Salmo:** *Sal 145, 7. 8-9a. 9bc-10*

**R. Alaba, alma mía, al Señor.**

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,  
hace justicia a los oprimidos,  
da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos. R.

El Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos. R.

Sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad. R.

**2ª lectura: Guarda el mandamiento hasta la manifestación del Señor**

Lectura de la primera carta apóstol san Pablo a Timoteo 6, 11-16

Hombre de Dios, busca la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y quietú profesaste notablemente delante de muchos testigos.

Delante de Dios, que da la vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que proclamó tan noble profesión de fe ante Poncio Pilato, te ordeno que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, que, en el tiempo apropiado, mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, que habita una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver.

A él honor e imperio eterno. Amén.



### **Evangelio: Recibiste bienes y Lázaro males: ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 16, 19-31

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos:

- «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banquetecía cada día.

Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico.

Y hasta los perros venían y le lamían las llagas.

Sucedió que se murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán.

Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo:

“Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas”.

Pero Abrahán le dijo:

“Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él aquí consolado, mientras que tú eres atormentado.

Y además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros”.

El dijo:

“Te ruego, entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también vengan ellos a este lugar de tormento”.

Abrahán le dice:

“Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen”.

Pero él de dijo:

“No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán”

Abrahán le dijo:

“Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto”».

**26/9/2016 - Lunes de la 26ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó, bendito sea el nombre del Señor**

Lectura del libro de Job 1, 6-22

Un día los hijos de Dios se presentaron ante el Señor; entre ellos apareció también Satán.

El Señor le preguntó a Satán:

«¿De dónde vienes?».

Satán respondió al Señor:

«De dar vueltas por la tierra; de andar por ella».

El Señor añadió:

«¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es un hombre justo y honrado, que teme a Dios y vive apartado del mal».

Satán contestó al Señor:

«¿Y crees que Job teme a Dios de balde? ¿No has levantado tú mismo una valla en torno a él, su hogara y todo lo suyo? Has bendecido sus trabajos, y sus rebaños se extienden por el país. Extiende tu mano y daña sus bienes y ¡ya verás cómo te maldice en la cara».

El Señor respondió a Satán:

«Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él no lo toques».

Satán abandonó la presencia del Señor.

Un día que sus hijos e hijas comían y bebían en casa del hermano mayor, llegó un mensajero a casa de Job con esta noticia:

«Estaban los bueyes arando y las burras pastando a su lado, cuando cayeron sobre ellos unos sabeos, apuñalaron a los mozos y se llevaron el ganado. Sólo yo pude escapar para contártelo».

No había acabado este de hablar, cuando llegó otro con esta noticia:

«Ha caído un rayo del cielo que ha quemado y consumido a las ovejas y a los pastores. Sólo yo pude escapar para contártelo».

No había acabado de hablar, cuando llegó otro con esta noticia:

«Una banda de caldeos, divididos en tres grupos, se ha echado sobre los camellos y se los ha llevado, después de apuñalar a los mozos. Sólo yo pude escapar para contártelo».

No habla acabado de hablar, cuando llegó otro con esta noticia:

«Estaban tus hijos y tus hijas comiendo y bebiendo en casa del hermano mayor, cuando un huracán cruzó el desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó sobre los jóvenes y los mató. Sólo yo pude escapar para contártelo».

Entonces Job se levantó, se rasgó el manto, se rapó la cabeza, se echó por tierra y dijo:

«Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré a él. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó, bendito sea el nombre del Señor».

A pesar de todo, Job no protestó contra Dios.

**Salmo: Sal 16, 1. 2-3. 6-7**

**R. Inclina el oído y escucha mis palabras.**

Señor, escucha mi apelación,  
atiende a mis clamores,  
presta oído a mi súplica,  
que en mis labios no hay engaño. R.

Emane de ti la sentencia,  
miren tus ojos la rectitud.

Aunque sondees mi corazón, visitándolo de noche,  
aunque me pruebes al fuego,

no encontrarás malicia en mí. R.

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío;  
inclina el oído y escucha mis palabras.

Muestra las maravillas de tu misericordia,  
tú que salvas de los adversarios  
a quien se refugia a tu derecha. R.

### **Evangelio: El más pequeño de vosotros es el más importante**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 46-50

En aquel tiempo, se suscitó entre los discípulos una discusión sobre quién sería el más importante.

Entonces Jesús, conociendo los pensamientos de sus corazones, tomó de la mano a un niño, lo puso a su lado y les dijo:

«El que acoge a este niño en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, acoge al que me ha enviado. Pues el más pequeño de vosotros es el más importante».

Entonces Juan tomó la palabra y dijo:

«Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre y, como no es de los nuestros, se lo hemos querido impedir».

Jesús le respondió:

«No se lo impidáis: el que no está contra vosotros, está a favor vuestro».

**27/9/2016 - Martes de la 26ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: ¿Por qué se da luz a un desgraciado?**

Lectura del libro de Job 3, 1-3. 11-17. 20-23

Job abrió la boca y maldijo su día diciendo:

«¡ Muera el día en que nací, y la noche que anunció: “Se ha concebido un varón”!

¿Por qué al salir del vientre no morí o perecí al salir de las entrañas?

¿Por qué me recibió un regazo y unos pechos me dieron de mamar?

Ahora descansarí dormiría tranquilo, ahora dormiría descansado con los reyes y consejeros de la tierra que se hacen levantar mausoleos, o con los nobles que amontonan oro, que acumulan plata en sus palacios.

Como aborto enterrado, no existiría, igual que criatura que no llega a ver la luz.

Allí acaba el ajetreo de los malvados, allí reposan los que están desfallecidos.

¿Por qué se da luz a un desgraciado y vida a los que viven amargados que ansían la muerte que no llega y la buscan más escondida que un tesoro, que gozarían al contemplar el túmulo, se alegrarían al encontrar la tumba, al hombre que no encuentra camino porque Dios le cerró la salida?».

**Salmo:** *Sal 87, 2-3. 4-5. 6. 7-8*

**R - Llegue hasta ti mi súplica, Señor.**

Señor, Dios Salvador mío,  
día y noche grito en tu presencia;

llegue hasta ti mi súplica,  
inclina tu oído a mi clamor. R.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
y mi vida está al borde del abismo;  
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
soy como un inválido. R.

Estoy libre, pero camino entre los muertos,  
como los caídos que yacen en el sepulcro,  
de los cuales ya no guardas memoria,  
porque fueron arrancados de tu mano. R.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas y en las sombras de muerte;  
tu cólera pesa sobre mi,  
me echas encima todas tus olas. R.

**Evangelio: Tomó la decisión de ir a Jerusalén**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 51-56

Cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros delante de él.

Puestos en camino, entraron en una aldea de samaritanos para hacer los preparativos. Pero no lo recibieron, porque su aspecto era el de uno que caminaba hacia Jerusalén.

Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le dijeron:

«Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que acabe con ellos?».

Él se volvió y los regañó. Y se encaminaron hacia otra aldea.

**28/9/2016 - Miércoles de la 26ª semana de Tiempo Ordinario.**

**1ª lectura: El hombre no es justo frente a Dios**

Lectura del libro de Job 9,1-12. 14-16

Respondió Job a sus amigos: «Sé muy bien que es así: que el mortal no es justo ante Dios.

Si quiere pleitear con él, de mil razones no le rebatirá ni una.

Él es sabio y poderoso ¿quién, le resiste y queda ileso?

Desplaza montañas sin que se note, y cuando las vuelca con su cólera.

Estremece la tierra en sus cimientos, hace retremblar sus pilares; manda al sol que no brille y guarda bajo sello las estrellas.

Él solo despliega los cielos y camina sobre el dorso del Mar.

Creó la Osa y Orión, las Pléyades y las Cámaras del Sur.

hace prodigios insondables, maravillas sin cuento.

Si cruza junto a mí, y no lo siento, si en algo hace presa, ¿quién se la impedirá?; ¿quién le reclamará: "Qué estás haciendo"?

Cuánto menos podré yo replicarle o escoger argumentos contra él. Aunque tuviera yo razón, no respondería, tendría que suplicar a mi adversario; aunque lo citara y me respondiera, no creo que me hiciera caso ».

**Salmo:** Sal 87, 10bc-ll. 12-13. 14-15

**R. Llegue hasta ti mi súplica, Señor.**

Todo el día te estoy invocando,  
tendiendo las manos hacia ti.

¿Harás tú maravillas por los muertos?

¿Se alzarán las sombras para darte gracias? R.

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?

¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,

o tu justicia en el país del olvido? R.

Pero yo te pido auxilio,

por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.

¿Por qué, Señor, me rechazas

y me escondes tu rostro? R.

**Evangelio: Te seguiré adondequiera que vayas**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 57-62

En aquel tiempo, mientras Jesús y sus discípulos iban de camino, le dijo uno:

«Te seguiré adondequiera que vayas».

Jesús le respondió:

«Las zorras tienen madriguera, y los pájaros del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza».

A otro le dijo:

-«Sígueme»

Él respondió:

-«Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre».

Le contestó:

-«Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios».

Otro le dijo:

-«Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia».

Jesús le contestó:

-«El que echa mano al arado y mira hacia atrás vale para el reino de Dios».

**29/9/2016 - Jueves de la 26ª semana de Tiempo Ordinario. Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael**

**1ª lectura: Miles y miles le servían**

Lectura de la profecía de Daniel 7, 9-10. 13-14

Durante la visión, vi que colocaban unos tronos, y un anciano se sentó; su vestido era blanco como nieve, su cabellera como lana limpiísima; su trono, llamas de fuego; sus ruedas, llamaradas. Un río impetuoso de fuego brotaba delante de él. Miles y miles le servían, millones estaban a sus órdenes. Comenzó la sesión y se abrieron los libros.

Mientras miraba, en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo como un hijo de hombre, que se acercó al anciano y se presentó ante él.

Le dieron poder real y dominio; todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.

**Salmo:** *Sal 137, 1-2a. 2b-3. 4-5. 7c-8*

**R. Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor**

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;  
delante de los ángeles tañeré para ti,  
me postraré hacia tu santuario. R.  
Daré gracias a tu nombre:  
por tu misericordia y tu lealtad,  
porque tu promesa supera a tu fama;  
cuando te invoqué, me escuchaste,  
acreciste el valor en mi alma. R.  
Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,  
al escuchar el oráculo de tu boca;  
canten los caminos del Señor,  
porque la gloria del Señor es grande. R.

**Evangelio: Veréis a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 1, 47-51

En aquel tiempo, vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él:

-«Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño».

Natanael le contesta:

-«¿De qué me conoces?»

Jesús le responde:

-«Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi».

Natanael respondió:

-«Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel».

Jesús le contestó:

-«¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores».

Y le añadió:

-«Yo os aseguro: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre».

**30/9/2016 - Viernes de la 26ª semana de Tiempo Ordinario**

**1ª lectura: ¿Has mandado a la mañana y entrado por las fuentes del mar?**

Lectura del libro de Job 38, 1. 12-21; 40, 3- 5

El Señor habló a Job desde la tormenta: «¿Has mandado en tu vida a la mañana o has señalado su puesto a la aurora, para que agarre la tierra por los bordes y sacuda de ella a los malvados, para marcarla como arcilla bajo el sello y la teñirla lo mismo que un vestido; para negar la luz a los malvados y quebrar el brazo sublevado?

¿Has entrado por las fuentes del Mar o paseado por la hondura del Océano?

¿Te han enseñado las puertas de la Muerte o has visto los portales de las Sombras?

¿Has examinado la anchura de la tierra?

Cuéntamelo, si lo sabes todo.

¿Por dónde se va a la casa de la luz ? ¿dónde viven las tinieblas?

¿Podrías conducirlos a su tierra o enseñarles el camino de su casa?

Lo sabrás, pues ya habías nacido y has cumplido tantísimos años».

Job respondió al Señor: «Me siento pequeño, ¿qué replicaré?

Me taparé la boca con la mano. Hablé una vez, no insistiré, dos veces, nada añadiré»

**Salmo: Sal 138, 1 -3. 7 8. 9-10. 13-14ab**

**R. Guíame, Señor, por el camino eterno.**

Señor, tú me sondeas y me conoces.

Me conoces cuando me siento o me levanto,

de lejos penetras mis pensamientos;

distingues mi camino y mi descanso,

todas mis sendas te son familiares. R.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,

adónde escaparé de tu mirada?

Si escalo el cielo, allí estás tú;

si me acuesto en el abismo, allí te encuentro. R.

Si vuelo hasta el margen de la aurora,

si emigro hasta el confín del mar,

allí me alcanzará tu izquierda,

me agarrará tu derecha. R.

Tú has creado mis entrañas,

me has tejido en el seno materno.

Te doy gracias porque me has escogido portentosamente,

porque son admirables tus obras. R.

**Evangelio: Quien me rechaza a mí rechaza al que me ha enviado**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10, 13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús:

« ¡Ay de ti, Corozáin; ay de ti, Betsaida! Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en vosotras, hace tiempo que se habrían convertido, vestidas de soyal y sentadas en la ceniza.

Por eso el juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a vosotras .

Y tú, Cafarnaún, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al infierno.

«Quien a vosotros os escucha a mí me escucha; quien a vosotros os rechaza a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí rechaza al que me ha enviado».